

El jesuita historiador de Chillán



Por Marcial Pedrero Leal

La Orden de la Compañía de Jesús ha sido una de las Congregaciones más notables en el ámbito educativo en todos los tiempos, con gran influencia en la Guerra de Arauco, en la sociedad y en las autoridades e incluso, en muchas ocasiones, sirviendo el papel de arbitros en pleitos entre las otras órdenes, o entre éstas y el clero de Santiago.

El historiador Walter Hanish hace una caracterización de los jesuítas... "No les faltaron los amigos ni los adversarios, tenían espíritu de cuerpo, cohesión y continuidad en lo emprendido; sus obras eran adoracionadas con gran encanto, fundamenadas y basadas en la acción constante y no en las palabras..."

Además de su ministerio, desarrollaron en la industria y en las letras, donde figuraron los mejores escritores de la época hispana, teniendo en común como centro, la historia y la geografía de Chile. Uno de estos notables ejemplares con su obra fue el chileno Miguel de Olivares, considerado el historiador de la época colonial nacida en estas tierras el año 1713, hijo de españoles, su padre don Juan de Olivares y su madre, Isabel González. A los 30 años ingresó como novicio a la Compañía de Jesús en Lima. Ordenado presbítero dedicó su energía a las

misiones en el centro del territorio chileno, desde Quillota hasta la isla de Chiloé, incluyendo Cuyo y La Araucanía, donde reunieron al padre Diego de Rosales, asistió las costumbres y el lenguaje mapudungún, expresiones culturales esenciales para su desempeño entre los nativos.

Sin prisas ni oficio se extendió por la investigación, recopilando todo tipo de información oral y manuscrita sobre la experiencia y labores de los miembros de su Orden, lo que le permitió más tarde redactar su "Breve noticia de la provincia de la Compañía de Jesús de Chile" que no fue publicada hasta muchos años después, en 1872. Los críticas señalan que esta obra referida a la Historia de su Orden, carece de un orden cronológico y se distingue en la descripción de cada colegio y misiones que se encontraban des-

Ordenado presbítero, Miguel de Olivares, dedicó su energía a las misiones en el centro del territorio chileno, desde Quillota hasta la isla de Chiloé, incluyendo Cuyo y La Araucanía.

de Coquimbo al sur en forma separada sin ninguna función. Es digno destacar que Olivares describe mitos, indígenas, anécdotas, episodios notables, leyendas, etc. Durango Amunátegui, en su obra "Hijos Ilustres de Chillán" señala que "Desde el punto de vista literario, la obra sufre de un grave defecto; su completo fallo de unidad. Cada uno de los capítulos refiere separadamente la Historia de un colegio, o casa de la Compañía..."

Este trabajo quedó truncado en 1736, poco antes de que se produjera la expulsión de los jesuitas de América hispana. En 1738, mientras se encontraba en Chile, por encargo de sus superiores se dirigió a escribir un "Historia Militar, Civil y Sacra grata de lo acontecido en la conquista y fundación del Reino de Chile", el resto lo escribió en Santiago y Concepción, cumpliendo su primer volumen hasta el año 1653.

Dicho escrito es la segunda parte conocida debió sacarse de la obra original que expulsó a los jesuitas de todos los países ame-

ricanas. Fue enterrado hacia El Callao y llevado a Lima, ciudad donde, por orden del virrey Amat y Junque, le fueron secuestrados los manuscritos, pero pudo conservar una copia de la primera parte. Existe sólo hasta el momento de su muerte de la vida de los jesuitas, en su mayoría chilenos, de sus costumbres y supersticiones permitidas por el personalmente cuando vivió junto a ellos en su labor misionera. También hace un relato de la vida de los españoles, criollos y mestizos chilenos de sus tiempos, incluyendo una crítica social de ellos, destacando la orfandad de los españoles y el excesivo rigor que ejercían sobre la población de este reino... "La gente no es muy laboriosa porque tienen muchas artesanías para buscar la vida, y aparte los ociosos y holgazanes comen y visten tan bien como los que se ocupan una vida blanca".

Copia de los manuscritos de la incompleta historia del jesuita chileno, editada en Italia fue donada en 1852 por el bibliófilo español José María de Alava al gobierno de Chile y fue publicada en 1864.

El jesuita historiador de Chillán [artículo] Marcial Pedrero Leal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pedrero Leal, Marcial, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El jesuita historiador de Chillán [artículo] Marcial Pedrero Leal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)